

Los Adelantos en la Educación Norteamericana

POR FILIBERTO GOMEZ G.

Es interesante ver cómo se están preocupando las autoridades y el pueblo norteamericano por entrelazar la labor de la escuela y la comunidad, consiguiendo, con esto, hacer de la Educación una parte integral de la vida nacional. Es ésta una de las formas más efectivas para conseguir mejores guías y más estrecho compañerismo, que son los medios por excelencia para llegar a la realidad de la democracia imperante.

Conscientes de la importancia de hacer mejores ciudadanos, los educadores de Estados Unidos han estado pugnando por mejorar su actuación en el campo de la enseñanza escolar. Esto los ha llevado a pugnar porque la instrucción tenga una relación más estrecha con el mundo más allá de sus fronteras nacionales con la propia industria y la misma comunidad.

Esto puede apreciarse en el interés que existe por dar a los párvulos —niños de cuatro y cinco años de edad— nuevos programas que se desarrollen en las guarderías y jardines de niños. Se da especial atención a esta fase de la enseñanza porque se quiere influir en los hogares rotos por conflictos entre los padres, o en los casos en que éstos tienen que irse a trabajar. Con estos nuevos programas, se tratará de preparar mejor al niño para su escuela primaria además de adaptarlo mejor a la vida de su propio hogar.

El programa llamado "de actividad" busca el desarrollo del sentido de iniciativa y del pensamiento crítico y analítico en el niño. De esta manera el niño es parte activa en el proceso del aprendizaje y no tan sólo un receptor pasivo. No solamente aprende a estudiar, sino también a pensar.

Cambios parecidos han tenido lugar en las escuelas secundarias (*high schools*) en las que ahora, en lugar de Física, se enseña Física aplicada; en lugar de cursos por separado de historia y economía, estudios sociales; los cursos de economía doméstica han sustituido a los de cocina y costura. En el aspecto vocacional, se cuenta ahora con el asesoramiento de la industria para que la enseñanza sea prác-

tica y tenga significado. La industria automovilística de Detroit, por ejemplo, está contribuyendo en la organización de cursos de estudios en sus escuelas y los hombres de negocios de Búfalo y Cleveland actúan como consultores en los programas escolares. De esta manera se está logrando que la escuela secundaria lleve el mismo ritmo del tiempo de la postguerra y, al hacerlo, se adapte a los cambios inherentes a las tendencias actuales.

Escribía recientemente en la revista *Think* Harold Fields, de la Junta de Educación de Nueva York, que los educadores norteamericanos contemporáneos reconocen que el asesoramiento inteligente es de tanta importancia para la buena educación como lo puede ser la instrucción misma. De aquí por qué cuentan la mayoría de las escuelas del vecino país con consejeros especializados. Comités especiales de maestros con gran experiencia entrevistan a los estudiantes en lo in-

dividual, para darles consejos. Las pruebas especiales de las escuelas se hacen con el fin exclusivo de ayudar al interesado a descubrir mejor sus aptitudes y así encauzar sus actividades, evitando con esto una pérdida social.

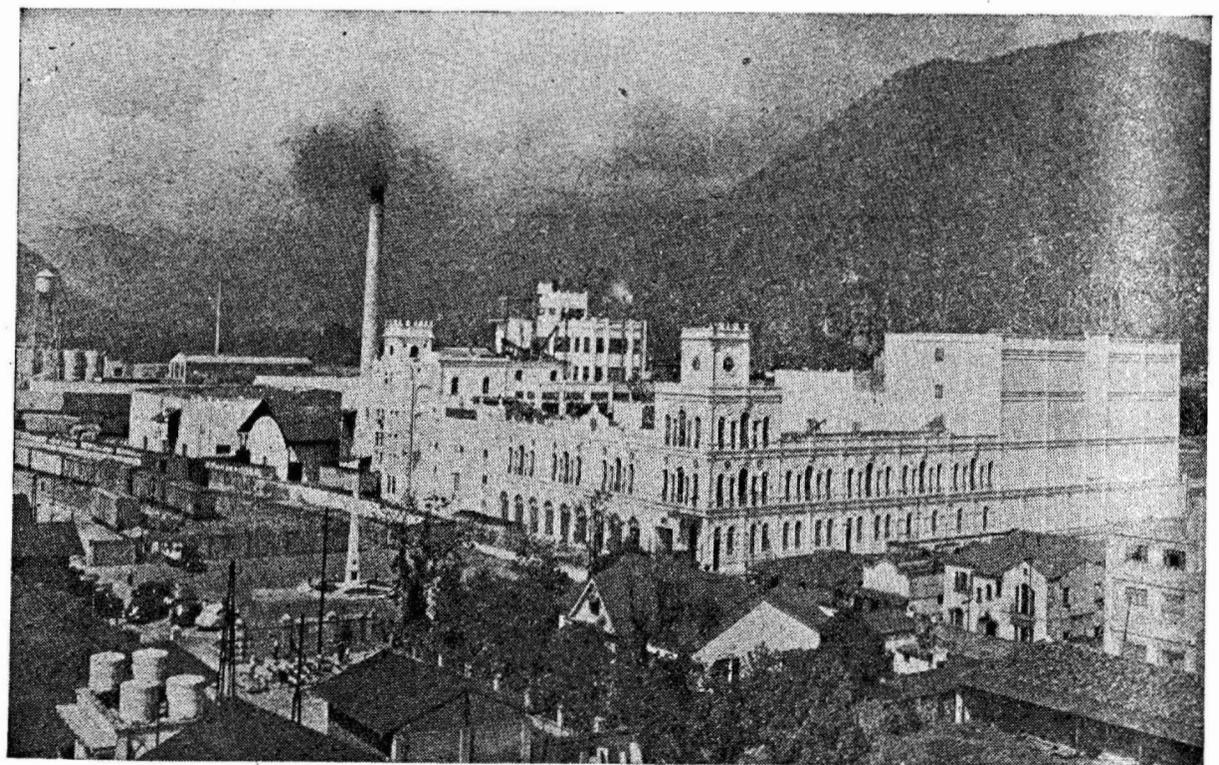
Luego la valorización periódica de los programas escolares en Estados Unidos son asimismo una contribución importante al sistema educativo del país. Comités permanentes se reúnen en diferentes ciudades para decidir qué programas o qué nueva política añadir a los cursos de estudio. Los especialistas en los terrenos de la industria y de la educación cambian impresiones acerca de esta valorización. En las clases de comercio se estudia ahora también la habitación, relaciones públicas y administración del hogar, con lo que se obtiene una forma más pragmática de educación sin sacrificar al aspecto cultural.

Grandes progresos se han hecho sentir igualmente en el campo de la educación especializada. Se reconoce como falacia fundamental el sistema de dar la misma instrucción (con los mismos fines) a todos los niños; esto ha ocasionado que se formulen programas de acuerdo con las necesidades individuales de los educandos. El mismo programa escolar no puede darse a todos los niños, pues son diferentes en su coeficiente de inteligencia y en

sus propósitos de vida. Ahora se busca imbuir al alumno de un sentimiento de valía, no de inferioridad o frustración; las orejas de burro son cosas del pasado. Ciertamente, todos los niños son susceptibles de ser educados, pero esto, en niveles diferentes. Todo niño tiene su lugar específico en el seno de la sociedad, pero hay que prepararlo debidamente para que pueda ocuparlo.

Todo esto ha hecho que la instrucción escolar se adapte a la capacidad mental de cada tipo de niño. Así, del niño ayer desahuciado, hoy se hace un ciudadano útil del mañana. De esta manera se ha conseguido educar a una quinta parte de la población que se halla por debajo de lo normal, esto es, que son retardados mentales.

Estos esfuerzos han logrado ir borrando poco a poco las deficiencias propias de las más viejas filosofías educativas. Los nuevos programas han demostrado que no nacemos todos iguales — intelectual, vocacional o emotivamente. El niño no es solamente un ser intelectual sino un ser físico y social. Es esta la razón de por qué la escuela de nuestros días se preocupa porque haya una constante perspectiva experimental en cuanto a la enseñanza y el aprendizaje, teniendo presente, en todo momento, que el niño merece lo mejor en la instrucción que se le imparte.



CERVECERIA MOCTEZUMA, S. A.

ORIZABA, VER.

Fabricantes de

X X - SOL - X X X - SUPERIOR